



Cecilia Vicuña, "Quipu Mapocho". Su evocadora ofrenda al Niño del Plomo, que parte donde nace el río y llega al mar



Jose Délano. Y sus incisiones "Movimientos de tierra" en potreros de la Araucanía. También levantó un "arco de triunfo".

ARTE Y NATURALEZA | "Movimientos de tierra" que emocionan:

LAND ART EN CHILE asombra en el paisaje

CECILIA VALDÉS URRUTIA

La ayudantía que hizo Gordon Matta Clark, en 1964, al trabajar como asistente de Dennis Oppenheim —uno de los protagonistas del *land art*— cortando una gruesa capa de hielo que cubría el lago Beebe en Ithaca, Nueva York, fue clave. También la coreografía vertical que el artista realizó con cordeles y redes que colgaban de un árbol. "Nos dejaron impresiones duraderas", apunta el curador Pedro Donoso. El hecho es que ese camino experimental en zonas de inquietud de la naturaleza impulsó a los mismos organizadores de la antología de Matta Clark en el Museo de Bellas Artes, en 2009, a seguir luego las rutas del arte hecho en la tierra, en la naturaleza. "Nos embarcamos en el *land art* en Chile, junto a Pedro Donoso y al artista y fotógrafo José Délano", cuenta el productor del proyecto y cineasta Matías Cardone.

El desafío no fue fácil. "Debimos hasta subir cuatro cumbres del norte junto el artista invitado Hamish Fulton, cuya acción era esencialmente caminar". Y otras travesías. Registraron el hermoso y extenso recorrido de un quipu en el río Mapocho de Cecilia Vicuña en honor al Niño del Plomo, desde su nacimiento en la cordillera. El libro atraviesa desde el desierto hasta el Cabo de Hornos y los glaciares.

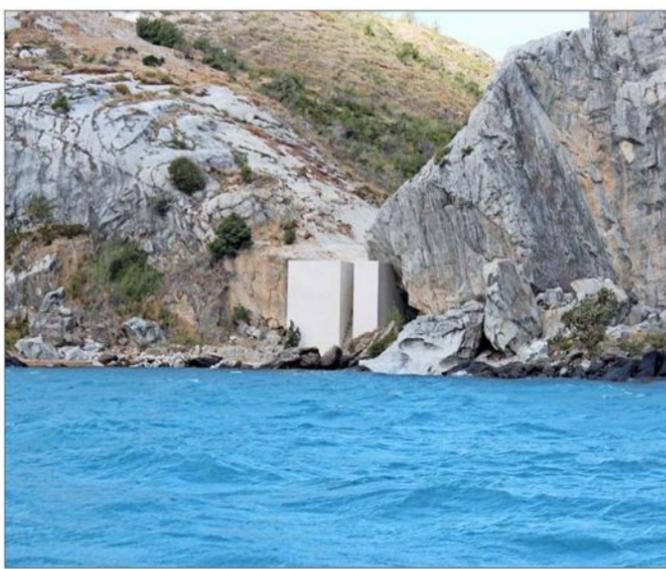
Este proyecto "Movimientos de tierra/arte naturaleza" surgió, primero, con obras de seis autores y fueron exhibidas en el Museo Nacional de Bellas Artes. Poblaron el museo de arenas y trigos. Cardone dirigió una película documental, en 2017, con esos trabajos en su entorno natural. Pero luego decidieron ampliarlo a más artistas y reunieron 35 obras de autores que crean en la naturaleza, sea con acciones de arte, objetos escultóricos, construcciones, filmes o intervenciones.

Y así como artistas del exterior se adelantaron a resaltar el valor ineludible de la naturaleza, a la lucha contra la urgencia climática de hoy y a producir emociones plásticas con ella (especialmente Beuys, Smithson, Oppenheim), aquí los aportes también trascienden. Y entre sus autores están Cecilia Vicuña, Alfredo Jaar, Raúl Zurita, Marcela Correa, José Délano, Francisca Sánchez, Teresa Aninat, Gianfranco Foschino, Denise Lira, Cristián Velasco, Sebastián Preece, las travesías de Ameréida y varios más. El libro —con numerosas y notables imágenes—, publicado por Polígrafa (España), trae un mapa con la ubicación de esas obras y que no se agotan, pues existen muchas más en el país. Esto no es una antología ni pretende serlo. Pero sí busca difundir el *land art* de Chile en el exterior. Su presentación es el próximo jueves 4, a las 19:00 horas, desde el canal de YouTube del Museo de Bellas Artes: @MNBACHile, en la que participarán el director del museo Fernando Pérez, Pedro Donoso, Pablo Chiuminatto, artistas y ensayistas.

En el nacimiento del río

La poeta y artista visual Cecilia Vicuña es una de las precursoras de este arte. Partió en los años 60 con unas fe-

Es un arte experimental y de envergadura: se han realizado acciones desde la cordillera al mar; arcos de triunfo de paja, y hasta la intervención de toda una isla de mármol. El proyecto "Movimientos de tierra" incluye exposición, documental y ahora un gran libro, con obras de *land art* de 35 artistas chilenos, el que se presenta el próximo jueves.



En "Isla de mármol". Cristián Orellana y el artista suizo Not Vitale compraron esta isla en el Lago General Carrera; cavaron un túnel y levantaron ese bloque para mirar el entorno



Teresa Aninat. "Pasión Austral" en Cabo de Hornos. Incorpora actos performáticos en el paisaje, elementos del entorno. Y su cuerpo, su figura aquí lejana, es parte de la obra.



Marcela Correa. Esta roca en bronce es un "copy paste" de una encontrada bajo el agua en el sur. La escultora traslada poética y arduamente el simbolismo de la pieza original al desierto.

bles construcciones de palitos que levantaba en las arenas de Concón, en el mismo tiempo en que participaba en los *happenings* con la "Tribu No". Hace seis años llegó, incluso, con sus quipus que lleva a ríos y al mar a la Documenta de Kassel.

Y uno de sus más desafiantes y hermosos trabajos —aplaudido por la crítica— son los relacionados con sus ofrendas al lugar donde fue descubierto el ancestral Niño del Plomo, en la cordillera de la zona central. Se incluye aquí su trabajo (2014-2017) "Quipú

"Pasión austral". Isla de mármol.

Pero el trabajo, sin duda, más ambicioso y casi utópico es el del arquitecto Cristián Orellana, quien le propuso al artista suizo Not Vitale comprar una pequeña isla de mármol en el lago General Carrera y transformarla en su sueño: un espacio para observar el paisaje. Hicieron un monumental y minimalista volumen blanco a orillas del agua, pero la gran intervención fue un túnel de 50 metros de extensión en la isla. Y es desde ese interior de donde se observa el atardecer. "Es la cueva de mármol con su túnel, la que tiene la función de contemplar el paisaje", reconocen.

Más al sur, la imponente geografía de la Región de Magallanes dibuja el arte de Gianfranco Foschino. El agua es el elemento sobre el cual hace sus proyecciones visuales poéticas. Y las brumas y sombras de ese paisaje van evocando estados mentales de esta serie llamada "Locus".

Teresa Aninat, en tanto, viene trabajando una singular propuesta en el paisaje. En estas últimas décadas, la artista ha realizado acciones en el paisaje como el de las campanas en la cordillera y caminatas en lugares extremos. Pensó abordar la emergencia climática con

obra en la laguna de Aculeo. El libro toma su hermoso y arduo trabajo "Pasión austral", que hizo en el Cabo de Hornos en el que combina sus caminatas, la recolección de elementos del entorno natural y la literatura. Esas obras de Aninat, complejas en lo conceptual y físico —su cuerpo pasa a ser, por lo general, el soporte—, parten de textos literarios. "Estos son el ensayo de Georges Didi Huberman sobre la "Emoción no dice yo y la libertad estética", y "Naufragio con espectador". Tomo también de los libros "Más afuera", de Jonathan Franzen, y "El corazón de las tinieblas", de Joseph Conrad", detalla a "Artes y Letras". Y en uno de los registros visuales que integran su trabajo aparece la figura lejana de la artista al borde de un precipicio junto al mar.

"Copy paste" y zona de sacrificio

Alfredo Jaar está presente con "Chile antes de partir" (1981), en el que fue desplazando poéticamente pequeñas banderas chilenas desde la tierra desértica de Tarapacá hasta su ingreso al mar. Lo hizo "antes de partir" a radicarse en Nueva York.

Muy actual es lo que sucede con la escultura de Patrick Steeger: "Ventana", emplazada en la zona de Loncura contigua a la zona industrial y de sacrificio de Ventanas. El volumen permite distintas vistas a ese entorno.

En tanto, Francisca Sánchez está con un trabajo de *land art* (que visualmente es cercano a varios de los próceres del exterior) llamado "Reposo" y ubicado entre Puerto Montt y Parga. "El trabajo se hace en y con el lugar. La tierra es la protagonista y está rodeado por el paisaje vial".

Mientras la escultora Marcela Correa sorprende con una de sus piezas de naturaleza, poesía y construcción. Hizo lo que llama un "Copy paste" de una roca que fue sacada bajo un río y la "copió" en bronce, para instalarla a un costado del inicio de la carretera del desierto. Trasladó simbólicamente el silencio del modelo hallado bajo el agua, a una escultura en bronce y emplazada en el desierto, a 600 kilómetros de la piedra original del sur. En lo que es un trabajo duro y desafiante en favor de un arte contra el facilismo y que rescata la poesía y la naturaleza.



Francisca Sánchez. "Reposo" hecha de arena y tierra en el camino entre Puerto Montt y Parga.

Mapocho", que parte al inicio del río Mapocho, en la cordillera, y se va desplazando hasta llegar al Maipo y luego desembocar en el mar. Con ello, la artista —"y el sacrificio que implica todo el recorrido de la obra"— rinde homenaje a la cultura indígena, a la vida, y llama a la preservación de la naturaleza, pues al final del trayecto de su simbólico quipu rojo "se está destruyendo lo que vive allí y con ello 10 mil años de pesca artesanal".

El evocador y estético documental de Matías Cardone (al que se tiene acceso en el mismo libro por un código) inmersa al espectador en el envolvente trayecto del quipu sobre el río y en ese paisaje, junto a sonidos de la artista y a música de José Pérez de Arce y otros cultores de lo ancestral.

¿Arco de triunfo en campos de trigo?

Las sugerentes obras de José Délano surgen en potreros de trigo. Para el Museo de Bellas Artes hizo un monumental Arco de Triunfo, pero lo trabajó en potreros del sur y lo levantó de paja! La belleza de las imágenes a diferentes horas del día contrasta con el mensaje implícito: la temporalidad de algunos monumentos que se observa en la actualidad.

El libro se abre con las monumentales imágenes de la más reciente obra de José Délano: "La que con picos y palas bajo el calor del verano en campos de La Araucanía cavó 60 centímetros abarcando un área de tres por ocho metros", cercano al ganado bovino. El gesto de excavación vino a concluir un proyecto que inició en 2015. Hizo ahora una incisión en el potrero con trigo con la misma frase "Movimientos de tierra", en lo que viene a ser un ejercicio que une cultura, arte y naturaleza. Y, como apunta el ensayista Nicolás Jackson: esta obra de *land art* muestra un proyecto que siempre quiso volver a la tierra "para reconocer esta metamorfosis en la que nosotros tendremos que dar con un lugar".

La curatoría de Donoso ha buscado incorporar trabajos con contenido social, histórico, de actualidad. Y una de las obras más directas es la conocida que hizo Raúl Zurita, al excavar en el desierto de Atacama "Ni pena ni miedo", en 1993.

Esculturas,
intervenciones y
performances incluye
este arte de la tierra